

MEMORIA DEL CURSO 2008

Antonio Martínez Hernández

Secretario General de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia

Excmo. Sr. Presidente.

Excmos. e Ilmos. Srs. Académicos.

Excmas. e Ilmas. autoridades.

Sras. Y Sres.

Es un gran honor para mí ocupar esta tribuna en nombre de la Real Academia de Medicina, no sólo porque ello sea un imperativo legal y reglamentario, como es el hecho de exponer públicamente toda la actividad científica y cultural de la Academia durante el último año, sino por la oportunidad que nos brinda de rendir un cálido homenaje a la desinteresada labor que un importante y entusiasta colectivo de sanitarios dedica a esta Real Institución, como ejemplo de vocación y generosidad hacia la medicina murciana. Y es bueno que esto se sepa ya que, siendo una de las más antiguas instituciones de Murcia, y que más ha trabajado por los murcianos, desgraciadamente todavía es una de las menos conocidas por éstos.

Introducción

Hace exactamente 57 años que, para presentar los primeros Anales de la Academia (Murcia, 1951), el ilustre médico murciano Dr. Pérez Mateos escribía unas palabras de presentación que yo, en este momento, quisiera hacer más por estar totalmente de acuerdo con ellas y ser de tremenda actualidad. Decía D. José: “Esta Real Academia, abrumada por el peso de sus 140 años de historia, ansía contribuir, como en todas las épocas, al engrandecimiento de la medicina murciana, ampliando sus horizontes y cumpliendo las obligaciones que la sociedad le tiene encomendadas. Aun menguada de recursos, nunca dejó de cumplir sus deberes, con gran sacrificio por parte de sus miembros y colaboradores”. Hasta aquí la cita de Pérez Mateos.

Yo quisiera añadir, como justificación a aquellas palabras del DR. Pérez Mateos, que tenemos en prensa una publicación con el título de “Datos para la Historia de la Sanidad murciana en el Siglo XX” en la que, con un estudio muy riguroso, pero sin ser exhaustivos, presentamos una sinopsis de esos 100 años de historia médica murciana, cuyo trípode de sostén pivota en tres grandes Académicos. En el Primer tercio del siglo XX, la gran figura indiscutible de la medicina murciana es el doctor D. Claudio Hernández-Ros Navarro; en la historia del segundo tercio, es el insigne psiquiatra D. Ramón Alberca Lorente el que aglutina el saber médico, y por último, el tercer tramo de ese siglo recae en la figura inefable del médico internista y pionero de la endocrinología murciana D. Antonio Guillamón Alcántara, cuya contribución a la medicina murciana, tan intensa como callada, aún no ha sido valorada por los profesionales, aún no ha sido valorada por los profesionales murcianos, como bien pudo de manifiesto en su necrológica, en el diario La Verdad, el profesor Lozano Teruel, y nosotros, en términos parecidos, en el diario La Opinión. Esos tres pioneros de la sanidad del siglo XX fueron Académicos de esta Real Institución, y presidentes los dos primeros. Podríamos haber citado a más de 100 médicos, y de hecho citamos muchos que, con más o menos acierto, aportaron su grano de arena a esa ingente y

multidisciplinar montaña que es la sanidad del siglo XX, tales como: García Villalba, Vinader, Sánchez-Parra, Quesada, Clamores, Medina, Meseguer, Albaladejo, Pérez Mateos, Mínguez, Clavel, Tapia, Ruipérez, Alemán, Ruiz Jiménez, Sánchez-Pedreño, Albarracín, etc. Pero con todo el rigor que nos conceden las actas capitulares, tanto las de la Diputación Provincial como las de la Academia, hemos de reconocer que la sanidad murciana de esa época pivotó sobre los tres académicos citados. Aunque el libro será un reconocimiento a la loable labor de esos pioneros, desearíamos que fuese el inicio y la base de esa acuciante necesidad que tiene la medicina murciana: hacer la Gran Enciclopedia Sanitaria de la Región de Murcia.

La Academia de Medicina es en la actualidad tan entusiasta y dinámica como en todas las épocas. Bástenos citar los dos libros publicados el mes pasado, editados por los doctores Carlos Ferrándiz y López Piñero, con vistas a la celebración del bicentenario de la misma y cuyos títulos dan cumplida elocuencia de su interés. El primero es "Bibliografía Histórica de la Medicina Murciana" y el segundo, "Medicina en las Etimologías de San Isidoro".

Actividades

Como actividades del año que ha finalizado podríamos citar las 27 conferencias habidas, una gran mayoría dadas por los propios académicos, seis reuniones afines a la Academia, una en el Consejo Nacional de Academias, cuatro Plenos ordinarios y nueve juntas de Gobierno, dos tomas de posesión de Académicos correspondientes electos (Dra. Antúnez y Dr. Molina Boix) y un Académico de Honor (Prof. Ciril Rozman, el 28 de febrero). Creo que esto, junto a los libros antes citados, da idea de la enorme actividad de la Academia de Medicina de Murcia durante el año 2008.

Una de las actividades que más prestigio dan a la Academia han sido las sesiones clínicas interdisciplinarias, en colaboración con los distintos servicios de nuestros hospitales públicos, donde se abordan casos clínicos de indudable valor por su interés asistencial, docente e investigador, así como la de poner de manifiesto los altos estándares de los recursos profesionales, estructurales y materiales de nuestros hospitales.

La otra gran actividad de la Academia surgió de la asociación con la de Valencia para realizar sesiones conjuntas, que tanto prestigio están aportando a ambas instituciones. La última fue realizada el pasado 27 de noviembre, en Valencia, aportando la de Murcia una conferencia de gran actualidad sobre "Enfermedades emergentes y reemergentes", desarrollada brillantemente por el académico Dr. Viviente. E igualmente, la de Valencia, a través de los académicos Carmena, Carbona y López Piñero, aportó temas muy actuales y discutidos de ética profesional.

Las conferencias habidas en nuestro salón de actos, todas ellas tratadas en profundidad y con gran rigor científico, han sido una puesta al día en temas de candente actualidad. Citaremos, por orden más o menos cronológico, las del Dr. López Egido (el 3 de abril) sobre "Fracturas: consolidación y tratamiento, con un exhaustivo estudio del tema. A la semana siguiente actuó nuestro Académico Electo de Cultura D. Antoni Díaz Bautista sobre "DR. Fausto: realidad y mito", conferencia que fue todo un ensayo humanista sobre la fantasía o realidad del Dr. Fausto. El 16 de abril tuvo lugar una conferencia conjunta de los doctores Poza Poza y Luna Maldonado sobre "Cerebro y violencia", en la que se puso de manifiesto la gran trascendencia que tiene la interacción entre cerebro y circunstancias sociales.

Pasamos al mes de mayo (día 8) para encontrarnos con otra conferencia de enorme actualidad, dada por el Académico Numerario D. Enrique Viviente sobre ese tema, que casi se ha convertido en dogma, "Clima, meteorología y salud. El cambio climático y su influencia en la misma", cuyo título hace necesaria una explicación. Una semana después, el Dr. D. Francisco Victoria nos ilustró aún más sobre el mismo tema, pero acercándonos más a él. Su título, "El cambio climático en la Región de Murcia: evidencia, impactos e iniciativas para la adaptación", igualmente precisa poca explicación.

El 17 de mayo, tuvo lugar una conferencia divulgativa, esta vez en la ciudad de Alhama, de acuerdo con nuestro convenio Real Academia-Asamblea Regional-municipios, que versó sobre un tema tan actual como "Problemática actual del cáncer de cuello uterino", que despertó gran interés y participación del público asistente.

A la semana siguiente, ya en nuestro salón de actos, tuvo lugar la conferencia de los doctores Clavel-Sainz y Calatayud sobre "Cirugía conservadora de tumores óseos malignos", que tuvo el interés de ser una casuística personal y murciana de enfermos tratados en su Servicio de Traumatología de la Arrixaca, pero comparada con servicios nacionales e internacionales. Tras una conferencia tan árida e impactante como la mencionada, la siguiente tuvo un papel más relajante al tratarse de una conferencia más funcional y menos orgánica que llamó mucho la atención del público asistente. La disertación corrió a cargo del Dr. D. Jaime Merino, catedrático de Patología Médica de Alicante, sobre "Prescribir felicidad: relaciones entre la felicidad y la salud".

El 12 de junio nos visitó el Dr. Modesto Ferrer, de la Fundación Kovacs para el dolor de espalda del Hospital Mesa del Castillo, que nos habló de un tema tan interesante como controvertido y actual: "El preembrión: una estrella fugaz". El tema podría haberse cambiado por la pregunta: ¿existe la necesidad de una ley de plazos para el aborto"?

El 26 de junio y el primero de diciembre, la Academia se congratuló de presentar en su salón de actos dos magníficas conferencias del doctor murciano afincado en Madrid y Presidente de la Fundación Salud 2000, D. Luis Valenciano Clavel, en las que habló sobre "La lucha contra las epidemias y enfermedades producidas por virus. Una experiencia personal". La segunda de sus conferencias fue sobre "Sida y personas mayores". Y ambas cumplieron con la expectación que habían despertado.

No podríamos dejar de citar la magnífica conferencia del doctor en Psiquiatría D. Francisco Carles Egea que, con gran rigor científico, pero sin abandonar su hábil ironía, nos habló, el día 2 de octubre, de "Los jardineros de la locura". Otra magnífica conferencia, por su actualidad socio sanitaria y el interés que despertó, fue la realizada por el Prof. Lozano Teruel, del Club Ciencia Médica XXI, con el título "Aspectos biológicos del envejecimiento"

El Académico Numerario Dr. Ruipérez Abizanda, jefe de Cardiología del Hospital Virgen de la Arrixaca, nos trajo una conferencia de enorme actualidad por ser un grave problema sociosanitario, como es "Mujer y enfermedad cardiovascular"; y el 20 de octubre organizó una mesa redonda sobre "Cardiopatías congénitas", actuando como moderador el propio Dr. Ruipérez y como ponentes los Drs. Galleta, Gallegos y Víctor Bautista, de la Harvard Medical School. Las exposiciones de los ponentes, con iconografía propia y cine-agio-radiografía, parecían más propias de ciencia ficción que de tratamientos médico-quirúrgicos.

El Dr. Brugger Aubán, Académico de Número de esta Institución, pero con residencia actual en Valencia, lo que es más de agradecer se desplazó una vez más a Murcia, para hacernos una puesta al día de las tan llevadas y traídas “disfunciones eréctiles”, con la conferencia “Antecedentes del tratamiento de las disfunciones eréctiles”, visión actual y otras aplicaciones de la fosfodiesterasa, incluyendo sutiles e irónicas anécdotas al respecto.

El Académico Numerario Dr. Tomás Vicente Vera, Jefe de Cardiología del Hospital Reina Sofía –y aquí me permitirán un inciso si les digo que para mí el hospital Reina Sofía siempre será el “viejo” Hospital Provincial de Murcia, al que hemos dedicado tres libros y casi 40 años de trabajo profesional- disertó, el 6 de noviembre, con una brillante y actualizada conferencia, sobre “Infección y enfermedad coronaria”, con la que atrajo la participación y el interés de la audiencia.

Otra conferencia que podríamos enmarcar entre las de ciencia ficción fue la realizada por el Académico Prof. Carlos Sprekelsen sobre “Cirugía del macizo facial superior y base anterior del cráneo asistida por imagen y por ordenador”.

Mucho más realista, aunque no menos interesante por constituir un grave problema sociosanitario, actual y en el inmediato futuro, fue la conferencia del Prof. Dr. Emilio Borrajo, Académico Numerario, sobre “Patogenia de la obesidad infantil en 2008”, con un detallado y minucioso estudio de la etiopatogenia. Muy parecida, aunque desde el punto de vista quirúrgico, fue la conferencia del Prof. Dr. Pascual Parrilla, también Académico de Número de esta Institución, sobre “Cirugía oncológica en 2008”, aunque también hubiese podido llamarse “30 años de cirugía oncológica”, ya que con su hábil exposición hizo un recorrido real y riguroso de los éxitos y fracasos de ese tipo de cirugía, que, aun con los adelantos habidos en estos últimos años, tiene todavía mucho camino por andar.

No todo iba a ser lúdico y brillante, en 2008, ya que el 2 de abril tuvimos la enorme tristeza de perder uno de los puntales de la Academia y de la sanidad murciana de la segunda mitad del siglo XX. Me estoy refiriendo al eminente médico murciano pionero de la cirugía dermatológica, Excmo. Dr. D. José Manuel Sánchez-Pedreño Martínez, del que el doctor Fuentes Aynat, en unos minutos, nos hará una necrológica in memorial de este ilustre compañero.

El año que acaba de finalizar, como en los anteriores, volvieron a abrirse las puertas de esta Real Academia para recibir en su seno a tres eminentes médicos.

En el mes de febrero, se recibió al primero como Académico de Honor electo: al Excmo. Sr. D. Ciril Rozman, catedrático de Medicina de Barcelona, que nos ilustró con una exhaustiva y amena conferencia sobre “Los estudios de medicina en España”. Fue presentado por el Académico de Número Prof. Dr. Vicente Vicente García.

La segunda, el 24 de abril, toma de posesión como Académica Correspondiente electa fue para la Dra. Dña. Carmen Antúnez Almagro, con una conferencia muy amena, ilustrada con una amplia iconografía sobre “Los cerebros que manejan el mundo”. Hizo la presentación el Prof. Guzmán Ortuño Pacheco, Académico de Número.

El tercer recipiendario fue el Dr. D. Manuel Molina Boix, que tomó posesión como Académico Correspondiente electo con una conferencia sobre “Elogio de la clínica”, muy brillante y llena de vivencias autobiográficas. Fue presentado por el Académico de Número DR. D. Antonio López Alanís.

No quisiera, abusando de su paciencia, cansarles más con datos innecesarios, cuando además todas estas conferencias serán editadas en los Anales de 2008. Pero sí

debo resaltarles tres reuniones, aunque sea sólo a modo de flasches, por la enorme trascendencia que tienen en la actualidad y para el futuro de la sanidad. La primera, y por la importancia que pueda tener en el futuro, fue la reunión del Consejo General de Reales Academias de Medicina en Madrid, en el mes de febrero, representando a la de Murcia los Drs. D. Máximo Poza y D. Carlos Ferrándiz. La segunda fue la conmemoración de la Semana del Cerebro (días 10 al 14 de marzo) con varias mesas redondas sobre “Enfermedades del sistema nervioso en el siglo XXI. Desafíos y esperanzas”, donde se pusieron de manifiesto los muchos “surcos que todavía quedan por arar” en este terreno tan movedizo, como es el sistema nervioso central. La última, y no menos importante, es la mesa redonda organizada por el Dr. D. Rafael Pacheco, patrocinada por la Fundación Hefame, que se realizó en el salón de actos del Hospital Reina Sofía sobre un tema tan actual y tan conflictivo, como es “La objeción de conciencia en el ámbito sanitario”, y que fue moderada por nuestro Presidente, Dr. D. Máximo Poza.

Como he dicho que no quería abusar de la paciencia de tan digna audiencia, sólo me queda pasar a las conclusiones de esta resumida Memoria de actividades de la Real Academia de Medicina de Murcia en el año 2008.

Conclusión

El gran problema de la medicina actual española es esa insostenible dispersión sanitaria en 17 sistemas de salud, de los que no sabemos sus costes reales totales, ni comparativos de unas comunidades a otras y que podría llegar, un poco exageradamente, al “¡sálvese el que pueda!” o “¡el ultimo que apague la luz!”.

Serán las Academias, tanto por su constante reto de vigías sanitarios como por su veracidad, prestigio y rigor, las llamadas a poner orden a esas discriminatorias transferencias sanitarias, buscando unos estándares de eficacia, eficiencia y calidad, continuamente controlados y contrastados para buscar la igualdad de esos 17 servicios de salud.

Ya nuestro Presidente, Dr. Máximo Poza, el pasado 17 de octubre, fue invitado por la Real Academia de Valencia a impartir una conferencia cuyo título era “Compromiso del médico en la sanidad del siglo XXI”, en la que ponía de manifiesto el gran reto de la sostenibilidad sanitaria.

Sólo me queda pedirles perdón, si he abusado de su paciencia y darles las gracias por su atención. Muchas gracias a todos.